

1 Samuel 2 - Nueva Biblia Española (1975)

- 1.Y Ana rezó esta oración: "Mi corazón se regocija por el Señor, mi poder se exalta por Dios, mi boca se ríe de mis enemigos, porque celebro tu salvación.
- 2.No hay santo como el Señor, no hay roca como nuestro Dios.
- 3.No multipliquen discursos altivos, no echen por la boca arrogancias, porque el Señor es un Dios que sabe, él es quien pesa las acciones.
- 4.Se rompen los arcos de los valientes, mientras los cobardes se ciñen de valor;
- 5.los hartos se contratan por el pan, mientras los hambrientos engordan; la mujer estéril da a luz siete hijos, mientras la madre de muchos queda baldía.
- 6.El Señor da la muerte y la vida, hunde en el abismo y levanta;
- 7.da la pobreza y la riqueza, el Señor humilla y enaltece.
- 8.El levanta del polvo al desvalido, alza de la basura al pobre, para hacer que se siente entre príncipes y que herede un trono glorioso, pues del Señor son los pilares de la tierra y sobre ellos afianzó el orbe.
- 9.El guarda los pasos de sus amigos mientras los malvados perecen en las tinieblas -porque el hombre no triunfa por su fuerza.
- 10.El Señor desbarata a sus contrarios, el Altísimo truena desde el cielo, el Señor juzga hasta el confín de la tierra. El da fuerza a su rey, exalta el poder de su Ungido".
- 11.Ana volvió a su casa de Rama, y el niño estaba al servicio del Señor, a las órdenes del sacerdote Eli.
- 12.En cambio, los hijos de Eli eran unos desalmados: no respetaban al Señor
- 13.ni las obligaciones de los sacerdotes con la gente. Cuando una persona ofrecía un sacrificio, mientras se guisaba la carne, venía el ayudante del sacerdote empuñando un tenedor,
- 14.lo clavaba dentro de la olla o caldero o cacerola o marmita, y todo lo que enganchaba el tenedor se lo llevaba al sacerdote. Así hacían con todos los israelitas que acudían a Silo.
- 15.Incluso antes de quemar la grasa, iba el ayudante del sacerdote y decía al que iba a ofrecer el sacrificio: Dame la carne para el asado del sacerdote. Tiene que ser cruda, no te aceptaré carne cocida.
- 16.Y si el otro respondía: Primero hay que quemar la grasa, luego puedes llevarte lo que se te antoje. Le replicaba: No. O me la das ahora o me la llevo por las malas.
- 17.Aquel pecado de los ayudantes era grave a juicio del Señor, porque desacreditaban las ofrendas al Señor.
- 18.Por su parte, Samuel seguía al servicio del Señor y llevaba puesto un roquete de lino.
- 19.Su madre solía hacerle una sotana, y cada año se la llevaba cuando subía con su marido a ofrecer el sacrificio anual.
- 20.Y Eli echaba la bendición a Elcaná y a su mujer: El Señor te dé un descendiente de esta mujer, en compensación por el préstamo que ella hizo al Señor. Luego se volvía a casa.
- 21.El Señor se cuidó de Ana, que concibió y dio a luz tres niños y dos niñas. El niño Samuel crecía en el templo del Señor.
- 22.Eli era muy viejo. A veces oía cómo trataban sus hijos a todos los israelitas y que se acostaban con las mujeres que servían a la entrada de la tienda del encuentro.
- 23.Y les decía: ¿Por qué hacen eso? La gente me cuenta lo mal que se portan.*P 1/2*

1 Samuel 2 - Nueva Biblia Española (1975)

24.No, hijos, no está bien lo que me cuentan; están escandalizando al pueblo del Señor.

25.Si un hombre ofende a otro, Dios puede hacer de arbitro; pero si un hombre ofende al Señor, ¿quién intercederá por él? Pero ellos no hacían caso a su padre, porque el Señor había decidido que murieran.

26.En cambio, el niño Samuel iba creciendo, y lo apreciaban el Señor y los hombres.

27.Un profeta se presentó a Eli y le dijo: Así dice el Señor: Yo me revelé a la familia de tu padre cuando eran todavía esclavos del Faraón en Egipto.

28.Entre todas las tribus de Israel me lo elegí para que fuera sacerdote, subiera a mi altar, quemara mi incienso y llevara el efod en mi presencia, y concedí a la familia de tu padre participar en las oblaciones de los israelitas.

29.¿Por qué han tratado con desprecio mi altar y las ofrendas que mandé hacer en mi templo? ¿Por qué tienes más respeto a tus hijos que a mí, cebándolos con las primicias de mi pueblo, Israel, ante mis mismos ojos?

30.Por eso -oráculo del Señor- , Dios de Israel-, aunque yo te prometí que tu familia y la familia de tu padre estarían siempre en mi presencia, ahora -oráculo del Señor- no será así. Porque yo honro a los que me honran y serán humillados los que me desprecian.

31.Mira, llegará un día en que arrancaré tus brotes y los de la familia de tu padre, y nadie llegará a viejo en tu familia.

32.Mirarás con envidia todo el bien que voy a hacer; nadie llegará a viejo en tu familia.

33.Y si dejas a alguno de los tuyos que sirva a mi altar, se le consumirán los ojos y se irá acabando; pero la mayor parte de tu familia morirá a espada de hombres.

34.Será una señal para ti lo que les va a pasar a tus dos hijos, Jofnán y Fineés: los dos morirán el mismo día.

35.Yo me nombraré un sacerdote fiel, que hará lo que yo quiero y deseo; le daré una familia estable y vivirá siempre en presencia de mi ungido.

36.Y los que sobrevivan de tu familia vendrán a prosternarse ante él para mendigar algún dinero y una hogaza de pan, rogándole: "Por favor, dame un empleo cualquiera como sacerdote, para poder comer un pedazo de pan".